

Montaña y cambio climático. *Los montañeros por la reducción del CO2*

El impacto del cambio climático en las montañas es muy grande y es donde se manifiesta de forma más visible. La disminución acelerada de los glaciares de alta montaña -que en España supone la práctica desaparición de muchos de ellos en los *Pirineos*-, es el reflejo más dramático de la modificación del clima y una llamada de atención sobre el riesgo que corremos si no somos capaces de modificar la tendencia.

Las montañas y el clima están íntimamente relacionados. El clima afecta a las montañas y a su vez, éstas son un elemento regulador del clima: la humedad, los vientos, la temperatura, la nieve, la pluviosidad, varían en gran parte por la acción de las grandes cordilleras alpinas del planeta: *los Andes, el Himalaya, los Alpes...*

Y sin embargo este equilibrio se ve amenazado de forma acelerada por la intervención humana: Un desarrollo no sostenible, determinado exclusivamente por criterios de crecimiento económico que requiere de incrementos energéticos y en consecuencia exceso de CO₂, la principal causa demostrada del cambio climático. Al mismo tiempo este modelo de crecimiento supone la explotación intensiva de todos los recursos de montaña, hasta ahora relativamente vírgenes; la proliferación y ampliación de las estaciones de esquí, el turismo masivo, la urbanización desmesurada, los accesos motorizados y muchas otras agresiones que degradan los entornos de montaña y sus cualidades como reguladores climáticos.

Las montañas son espacios singulares que requieren protección porque son portadores de valores ambientales -incluido el clima-, valores paisajísticos y estéticos, valores culturales y científicos, que se ven ahora amenazados por el cambio climático y el exceso de CO₂ en la atmósfera.

Como montañeros y alpinistas, preocupados por la destrucción de las montañas, pedimos al Gobierno de España el cumplimiento del protocolo de Kyoto y el compromiso con la reducción de al menos el 30% en las emisiones de CO₂ para el año 2020, convencidos que sólo siendo ambiciosos y valientes en este objetivo de reducción del CO₂ y de otros gases de efecto invernadero, se podrá frenar el cambio climático.